

**Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años
en la comuna cuatro del municipio de Valledupar**

Miguel Andrés Fuentes Zambrano

Zulay Jiménez Carrillo

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

Programa de Sociología

Valledupar

2026

**Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años
en la comuna cuatro del municipio de Valledupar**

Miguel Andrés Fuentes Zambrano

Zulay Jiménez Carrillo

Trabajo de grado para obtener el título de sociólogos

Enderson Rondón Polo

Asesor Metodológico

Merlen Mosquera Mindiola

Asesora Tematica

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

Programa de Sociología

Valledupar

2026

Nota de Aceptación

Tutor(a)

Tutor(a)

Doc. Josefina Cuello Daza
Jefe del Departamento de Sociología

Valledupar, julio de 2026

Agradecimientos

Primeramente, gracias a DIOS por ser mi guía durante esta etapa, Gracias por sostenerme en los momentos que sentí cansancio, miedo o incertidumbre, infinitas gracias por recordarme siempre que los sueños si se cumplen con fe, esfuerzo y dedicación.

A mi madre, Aura Carrillo Álvarez, por ser el pilar más importante en mi vida, por cada palabra de aliento, por creer en mi incluso cuando yo dudaba de mis capacidades, por enseñarme que todo esfuerzo y dedicación tiene recompensa, este logro es tanto mío como tuyo, porque detrás de cada paso siempre estuviste tu.

Aquellos que han puesto un grano de arena para que yo pudiera cumplir esta meta, gracias por estar presentes, a todos infinitas gracias.

(Zulays Jiménez)

El principal agradecimiento a Dios quien me ha guiado y me ha dado la fortaleza para seguir adelante.

A mi familia por su comprensión y estímulo de apoyo constante, además su apoyo incondicional a lo largo de mis estudios. Y a las personas que de una y otra forma me apoyaron a realización de este trabajo.

(Miguel Fuentes)

Dedicatoria

Este logro es dedicado a Dios, porque de Él y por Él, son todas las cosas. Por enseñarme que los tiempos perfectos existen y que cada desafío tenía el propósito de hacerme crecer.

A mis padres, por toda una vida de sacrificios, por el ejemplo vivo de amor incondicional, por impulsarme a luchar por todo aquellos que quiera lograr, esto es de ustedes ¡los amo!

A mi niña interior, que siempre soñó con una carrera universitaria y que a pesar de los momentos de oscuridad luchó y logro su meta.

(Zulays Jiménez)

A mi abuela y a mi padre que ha sabido formarme con buenos sentimientos, hábitos y valores lo cual me ha ayudado a seguir a delante en los momentos difíciles.

(Miguel Fuentes)

Tabla de contenido

Introducción	8
1. Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar.	10
1.1. Línea de Investigación.....	10
1.2. Planteamiento del problema	10
1.2.1. Pregunta problema.....	12
1.3. Justificación.....	13
1.4. Objetivos.....	15
1.4.1. Objetivo General	15
1.4.2. Objetivos específicos	15
1.5. Delimitación	15
1.5.1. Delimitación conceptual	15
1.5.1.1. Imaginarios Social	15
1.5.2. Delimitación temporal	15
1.5.3. Delimitación espacial.....	16
2. Marco referencial	18
2.1. Antecedentes	18
2.1.1. Antecedentes internacionales	18
2.1.2. Antecedentes Nacionales.....	19
2.1.3. Antecedentes locales.....	20
2.2. Marco teórico	21
2.2.1. Delincuencia.....	21
2.1.2. Delincuencia juvenil	23
2.1.3. Desviación social	26
2.1.4. Violencia urbana	28
3. Marco Metodológico	30
3.1. Enfoque de la investigación	30
3.2. Tipo de investigación	31
3.3. Diseño de Investigación	31
3.4. Universo y Muestra	32
3.4.1. Universo	32
3.4.2. Muestra.....	33
3.5. Instrumento o Técnica para la investigación	34

4. Análisis de resultados.....	35
4.1. Reconstruir la configuración sociohistórica subjetiva desde la perspectiva de los jóvenes del barrio 450 años de la comuna cuatro de la ciudad de Valledupar.	36
4.2. Dinámica social entorno a la comuna cuatro que propicia los índices de criminalidad en el municipio de Valledupar.	40
4.3. Normalización de la violencia que generan los grupos delincuenciales que se encuentran conformados por jóvenes en el tejido social de la comuna cuatro de la ciudad de Valledupar.....	46
Conclusión	51
Recomendaciones	53
Referencias.....	54
Anexos	57
Anexo 1. Registro fotográfico.....	57
.....	57
Anexo 2. Repertorio de Preguntas.....	59
Anexo 3. Condensación de las Entrevistas.....	61
Anexo 4. Categorización Apriorística.....	62
Anexo 5 Consentimientos Informados	63

Introducción

La presente investigación tuvo como propósito comprender la incidencia de la violencia juvenil y delincuencial sobre el tejido social del barrio 450 Años, ubicado en la comuna cuatro del municipio de Valledupar. A través de una metodología cualitativa de tipo interpretativo y bajo la técnica de la entrevista semiestructurada y la observación participante, se recolectó información significativa con seis actores clave del territorio: líderes comunitarios, jóvenes en situación de riesgo, padres de familia y representantes institucionales. Esta aproximación permitió explorar las dinámicas sociohistóricas del barrio, las causas percibidas de la violencia, las formas de convivencia afectadas, así como las estrategias de resistencia comunitaria. Los hallazgos obtenidos proporcionan una mirada profunda de cómo se configura la violencia en este contexto urbano y sus efectos en la cohesión social, aportando insumos valiosos para el diseño de acciones transformadoras con enfoque territorial y psicosocial.

Esta investigación se abordó desde un enfoque cualitativo con diseño etnográfico, orientado a comprender el fenómeno de la violencia juvenil y su impacto en el tejido social a través de las percepciones y experiencias de actores clave. Se utilizó la técnica de la entrevista semiestructurada, acompañada por la observación participante, permitiendo una interpretación profunda de los significados sociales construidos por los habitantes del barrio 450 Años, especialmente jóvenes vinculados a dinámicas delincuenciales y líderes comunitarios. La muestra estuvo compuesta por seis personas: dos líderes comunitarios con amplia trayectoria en el barrio y cuatro jóvenes con historial de participación en actividades delictivas, seleccionados mediante un muestreo intencional y por conveniencia, como sugiere Hernández, Fernández y Baptista (2014), quienes recomiendan este tipo de selección en estudios cualitativos donde el interés está en la profundidad más que en la generalización estadística.

La investigación permitió evidenciar que la violencia juvenil en el barrio 450 Años de la comuna cuatro de Valledupar no es un fenómeno aislado, sino una expresión de procesos sociohistóricos de exclusión, abandono estatal y fragmentación del tejido social. La configuración de identidades juveniles ligadas a la delincuencia es una respuesta adaptativa frente a contextos de pobreza, falta de oportunidades y deslegitimación de las instituciones. La naturalización de la violencia, tanto por parte de los jóvenes como por los líderes comunitarios, revela una problemática profunda que requiere abordajes estructurales, participativos y sostenidos en el tiempo. La reconstrucción del tejido social demanda no solo intervenciones punitivas, sino la presencia activa del Estado en lo educativo, lo cultural y lo económico, así como el fortalecimiento de liderazgos comunitarios y redes de apoyo psicosocial.

1. Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar.

1.1.Línea de Investigación

La línea de investigación Desarrollo social y cultural en contextos locales es pertinente para esta investigación ya que permite comprender cómo las dinámicas sociales y culturales específicas de este territorio se ven afectadas por fenómenos de violencia y delincuencia juvenil. A través de esta línea, se busca analizar el impacto que tienen estos comportamientos en las relaciones comunitarias, los valores compartidos, la convivencia y la participación ciudadana, elementos fundamentales del tejido social. Además, facilita un abordaje contextualizado que reconoce la historia, las prácticas culturales y las problemáticas propias del barrio, promoviendo así estrategias de intervención más integrales, inclusivas y sostenibles desde la realidad local.

1.2. Planteamiento del problema

En los entornos sociales que presentan violencia generalizada los adolescentes son consideradas como población vulnerable con muchos problemas en varias áreas de la vida, debido a que terminan por lidiar con diversas circunstancias adversas desde una edad temprana, por lo que a menudo han tenido una historia de atención brindada antes de ser finalmente admitidos en atención residencial. Para la mayoría de estos jóvenes, estos problemas persisten incluso en sus vidas adultas. Ejemplos de tales problemas persistentes ocurren en la educación, el empleo, la salud mental, la delincuencia, los problemas financieros, el consumo problemático de alcohol y drogas y relaciones inestables.

Esta incidencia de la delincuencia en diferentes ámbitos del entorno de un joven genera una serie de factores de riesgo que terminan por incidir en que formen parte del ciclo de violencia, descritos por Terán (2019) se relacionan los factores de riesgo con la persistencia de los problemas, esto sigue siendo un desafío importante para mejorar la eficacia del tratamiento residencial. Algunos estudios han demostrado que factores de riesgo específicos están relacionados con resultados problemáticos en la vida, como una edad temprana en la primera condena hasta una delincuencia persistente, antecedentes de maltrato hasta una delincuencia más grave, más hospitalizaciones hasta futuros problemas de salud mental y el uso de sustancias para problemas de conducta, delincuencia y deterioro de los síntomas.

En el caso colombiano la delincuencia juvenil en Colombia tiene unas particularidades diferenciales en América latina y, es el hecho victimizante del reclutamiento forzado de muchos jóvenes primero por las FARC-EP copiada y utilizada posteriormente por otros actores armados hasta la actualidad. Dentro del manejo de cifras del informe del Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente (de ahora en adelante SRPA), durante el 2021 se atendieron a 13.313 usuarios, de los cuales 6.636 son atendidos en modalidades no privativas, 5.745 en modalidades privativas, y 932 en apoyo posinstitucional. La trayectoria por tipología del delito relaciona un 23% hurto, un 14% tráfico, fabricación o porte de estupefacientes, y 10% violencia intrafamiliar. En relación con la edad y sexo se destaca que desde el 2007 hasta el 2021, el 88% de los adolescentes en el SRPA son hombres y 12% mujeres, y el 59% tiene entre 16 y 17 años (Fontalvo, 2023).

En el caso de la ciudad de Valledupar que tiene uno de los índices de violencia más altos en términos generales de las ciudades colombianas se reconoce que en una proporción de 53 noticias criminales se han judicializados 22 menores de edad, es decir, un estimado de más de la mitad de la comisión de los delitos en la capital, siendo el hurto el hecho más recurrente entre los

menores (El Herald, 2021). Esto se expone con un agravante como resultado de la pandemia que en sectores como la comuna cuatro del municipio responde a que dicha afectación fue mayor en las localidades del sur de la ciudad donde más se sufrió de deserciones por el poco acceso a herramientas tecnológicas o internet, además de no contar con espacios de privacidad en sus hogares para estar concentrados en sus clases.

Lo que derivó en que muchos de estos jóvenes se vincularan a pandillas juveniles o peor aún a estructuras de bandas criminales, estos pasaron de ser actores de rencillas con fronteras invisibles a pertenecer a subestructuras ilegales al servicio de estructuras armadas en el casco urbano que han terminado por generar espacios sociales no ocupados, generando rupturas en la continuidad del tejido social, al impedir el crecimiento y permanencia de costumbres en la zona.

En la comuna cuatro dentro del informe del contexto delictivo de Valledupar en el 2024, este realizó un diagnóstico por barrios y comunas de la ciudad, que presentan altos índices delincuenciales donde se registraron tres barrios de la comuna cuatro: primero el barrio 450 años, en el que el delito reiterativo es el del consumo de estupefacientes lo que facilita la existencia del microtráfico, asimismo expone que los Fundadores y Dangond, es donde más robos se registran, lo que lo hacen un epicentro clave de medidas de seguridad (El pilón, 2024). En cuanto a la percepción ciudadana se evidencia diariamente un incremento de los atracos a mano armada en la comuna cuatro (El Herald, 2024).

1.2.1. Pregunta problema

¿Cuál es la incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar?

1.3.Justificación

Este es un problema con relevancia social debido a que múltiples individuos se ven afectados directa e indirectamente, porque genera una ruptura social en el entorno del menor al involucrar a los vecinos, profesores, otras familias y la policía. La delincuencia juvenil es el acto de cometer delitos y faltas por parte del personal juvenil. Básicamente, la conducta delictiva que cometen los menores es el principal problema de la juventud en la sociedad moderna. La delincuencia juvenil es importante porque ha implicado miseria para las víctimas y ha transmitido problemas a sus perpetradores. De acuerdo a esto, se han aplicado numerosos programas para prevenir la delincuencia juvenil, pero no todos logran impedir que los jóvenes hagan parte de la vida criminal.

Las pandillas, como formas de sociabilidad, se caracterizan por un comportamiento guiado por los encuentros cara a cara, las peleas, el movimiento espacial urbano como unidad, los conflictos con otros agentes y la planificación de las acciones de las pandillas. Hoy, casi un siglo después se puede considerar que esta definición conserva gran parte de su vigencia, sin embargo, las pandillas ya no son principalmente grupos locales, presenciales, masculinos, juveniles o criminales, sino que han adquirido un carácter transnacional, rostro virtual, transgénero, transgeneracional y de ocio.

Sin embargo, la evolución de la conceptualización de las pandillas y el advenimiento de Internet apuntan a la necesidad de explorar más a fondo el marco metodológico empleado y proporciona una definición actualizada que pueda servir a aquellos académicos que estudian las huellas dejadas en las redes sociales por una pandilla específica. Un examen del uso y del significado de las redes sociales en la construcción del estilo de vida de los grupos delincuenciales, debería brindar a los académicos una mejor comprensión de aquellas pandillas que tienen presencia

en las redes sociales (un posible reflejo de la brecha digital) y de los peligros que enfrentan los actores criminales cuando usan las redes sociales.

En el caso de la contextualización del problema en esta investigación, se reconoce que los delitos incurridos de forma recurrente por parte de este sector son: hurto simple, hurto calificado y agravado, daño a propiedad privada, perturbación del orden público, lesiones personales, amenazas, intimidación, incurriendo en otros delitos menores controversiales (El pilón, 26 de agosto del 2018).

En este trabajo de investigación se pretende realizar un aporte teórico al demarcar un estudio a profundidad de un trabajo sobre esta temática, exponiendo un antecedente que puede ser continuado en investigaciones posteriores, asimismo se realiza un aporte metodológico al demarcar una hoja de ruta de investigaciones en la ciudad de Valledupar, examinando el comportamiento en línea de las pandillas, caracterizadas por enfoques metodológicos diferentes, aunque no mutuamente excluyentes, no solo en los métodos utilizados, sino también en cómo se aborda el tema, es decir, estudios (1) en los que se pregunta a los pandilleros sobre el uso de redes sociales o Internet; (2) que interpretan el significado de los artefactos en línea o la etnografía a distancia; y (3) que analizan las actividades en línea de los pandilleros a través de una interpretación de sus artefactos en línea.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Analizar la incidencia de la violencia juvenil y delincuencia sobre el tejido social del barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar.

1.4.2. Objetivos específicos

- Reconstruir la configuración sociohistórica subjetiva del barrio 450 años de la comuna cuatro de la ciudad de Valledupar a partir de la percepción de líderes y jóvenes.
- Establecer la dinámica social entorno a la comuna cuatro que propicia los índices de criminalidad en el municipio de Valledupar.
- Determinar la normalización de la violencia que generan los grupos delincuenciales que se encuentran conformados por jóvenes en el tejido social del barrio 450 años de la comuna cuatro de la ciudad de Valledupar.

1.5.Delimitación

1.5.1. Delimitación conceptual

1.5.1.1.Imaginarios Social

Se trata de un imaginario colectivo, en el que cada individuo es casi la sociedad entera, por lo que es la sociedad la determina e influye en lo que los jóvenes piensan. En este caso entendiendo como la perspectiva se recrean de la idea sobre la realidad social en el que se encuentran inmersos.

1.5.2. Delimitación temporal

La presente investigación inicia en el año 2024, tiempo en el cual se desarrollaron la construcción de cada capítulo aquí plasmado.

1.5.3. Delimitación espacial

La población de estudio está dentro del municipio de Valledupar, Cesar, específicamente en el barrio 450 años, ubicado en la comuna cuatro.



Ilustración 1. Ubicación geográfica de la comuna cuatro de Valledupar, 2024.

La comuna cuatro de la ciudad de Valledupar está conformado por cuarenta y cuatro barrios: Jorge Dangond, Los Caciques, Los Fundadores, Sabanas del Valle, Casimiro Maestre, Manantial, Edgardo Pupo, Villa Corelca, El Cerrito, Urbanización Álamos II, III y IV, Urbanización María Camila, Villa Miriam, Francisco de Paula Santander, Villa Luz, El Hogar, Villa Taxi, La Victoria, El Progreso, Cicerón Maestre, Buena Vista, José Antonio Galán, Urbanización Tobías Daza, Villa Algenia, Limonar, Maruamake, Urbanización La Floresta, Urbanización Valle Hermoso, San Marino, Ciudadela 450 años, 8 de Diciembre, Villa Magdala,

Urbanización Lindaraja, Las Acacias, Gerizin, Populandia, Urbanización Parque de la Pradera, Conjunto Cerrado Parque de la Pradera, Urbanización Casas de la Pradera, Conjunto Cerrado casas de la Pradera, San Jerónimo, Girasoles, El Rocío, Urbanización Trinidad, Urbanización Villa Dariana etapas I-II

2. Marco referencial

2.1. Antecedentes

2.1.1. Antecedentes internacionales

Unirse a una pandilla conlleva peligros predecibles: mayor riesgo de violencia, aislamiento de la vida familiar y una predisposición a otros problemas a largo plazo, como la falta de vivienda. Ante estos peligros, ¿cuáles son las razones por las que los jóvenes se unen a las pandillas? Una teoría es que la participación en pandillas es el resultado de 'empujones' de la sociedad y la cultura, y 'tirones' dentro de la pandilla misma (Negroe, 2020). Los factores de empuje tienden a alejar a los jóvenes de su vida familiar y a formar pandillas, factores de riesgo pueden dividirse en individuales, grupales, escolares, familiares y comunitarios; es probable que estos estén interrelacionados. Los factores de riesgo individuales para la participación en pandillas incluyen el sexo masculino, ciertas etnias, delincuencia anterior y problemas de salud mental subyacentes. La delincuencia previa es un fuerte predictor de la participación en pandillas, y es muy probable que la participación en pandillas perpetúe el comportamiento delictivo (Izquierdo, 2020).

Una amplia variedad de problemas de salud mental está asociada con la cultura de las pandillas. Los jóvenes que socializan con compañeros delincuentes tienen pandilleros en su clase o grupo de amigos, o pasan más tiempo en la calle corren un mayor riesgo de ser 'empujados' a la cultura de las pandillas. Las investigaciones han demostrado que los niños agresivos forman amistades con compañeros agradables a la edad de diez años (Tejos y Bravo, 2022). Incluso en personas que no están expuestas a la delincuencia o a la vida de pandillas, sentirse marginado por los amigos puede impulsar a los jóvenes a unirse a las pandillas. Estos factores se ven agravados por problemas en la escuela: rendimiento escolar deficiente, etiquetado negativo por parte de los maestros y pocos modelos a seguir de los maestros, todos los cuales son predictores de

participación en pandillas, como, así como la frustración educativa derivada de las dificultades de aprendizaje.

2.1.2. Antecedentes Nacionales

Los factores familiares se encuentran entre los predictores más fuertes de delincuencia y participación en pandillas. Estos incluyen el abuso de drogas y alcohol por parte de los padres, la violencia en el hogar y la criminalidad de los padres o la pertenencia a pandillas, todos los cuales están asociados con un nivel socioeconómico bajo. Los niveles moderados de supervisión de los padres disminuyen significativamente el riesgo de afiliación a pandillas y un estudio indica que hay tres variables de los padres que se correlacionan negativamente con el comportamiento problemático en jóvenes asociados con pandillas: control conductual, control psicológico y calidez (Castro,2020). Curiosamente, los padres que conocían a los compañeros de sus hijos tenían menos probabilidades de tener hijos que se unieran a una pandilla (Raysa, 2021), tal vez porque esto era un indicador del compromiso de los padres. Estas influencias psicosociales podrían estar mediadas por cambios neurobiológicos como resultado del maltrato infantil y experiencias adversas (Castro,2020).

Los factores de 'empuje' de la comunidad vinculados a unirse a las pandillas incluyen: desorganización social, disponibilidad de armas de fuego, acceso a drogas y normas culturales que apoyan el comportamiento de las pandillas (Salgado, 2021). Los jóvenes pueden verse empujados hacia la cultura de las pandillas para resistir la violencia estructural que experimentan en su propia comunidad. Además, la presencia de pandillas preexistentes se correlaciona fuertemente con una mayor participación en pandillas, ya que las pandillas de barrio pueden generar miedo en los jóvenes y estimularlos a unirse a las pandillas existentes o impulsar a grupos de jóvenes a formar nuevas pandillas (Olano y Barboza, 2023).

2.1.3. Antecedentes locales

En el caso del trabajo de Vásquez y Barrios (2021) denominado “la imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia en los contextos de la comunidad del barrio la esperanza norte de Valledupar y la jagua de ibirico Cesar”, en ese trabajo se expone las temáticas trabajadas para apropiar los conocimientos sobre acompañamiento psicosocial a víctimas de el flagelo de la violencia y lo que este genera, como lo es el reclutamiento y desplazamiento forzado, donde algunas herramientas de intervención son indispensables para poder aproximarse como profesional a la experiencia de los sujetos implicados. Colombia, ha sido un país abatido por una guerra con orígenes políticos y económicos.

Pero más allá de esta perspectiva ha sido la lucha de poder y de ideologías lo que ha dejado muchos afectados, afectando su núcleo familiar, sus dinámicas familiares, sus proyectos de vida; en su mayoría muchos aún no han recibido una reparación integral por parte del estado, los que les hace asumir estar en una situación de víctimas donde las brechas sociales y la exclusión social se denotan como un fenómeno invisible en una sociedad indiferente, impidiéndoles una reintegración a la comunidad, causándoles daños psicológicos irreparables que se reflejan en la aparición de diversos problemas de salud mental, lo que potencialmente se materializan como problemas de salud pública en las víctimas de violencia.

En el caso del trabajo de García, Núñez y Bayona (2021) denominado la imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia en los contextos de las comunidades de barrio Sicarare de Valledupar, Astrea Cesar y Casacara corregimiento de Agustín Codazzi”, la guerra que ha golpeado a Colombia por más de 50 años ha sido la causante de muchos desplazamientos, movilizaciones, muertes y desapariciones, es importante mencionar que unas de las zonas más afectadas por el conflicto armado, han sido esas

zonas donde la mayoría de sus habitantes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad económica y social. Es importante mencionar que los matices de la guerra y la particularidad de la violencia, y la violencia que se experimenta dentro de los conflictos armados dejan huellas en sus víctimas, huellas que en ocasiones no pueden ser borradas. Aquellas personas que han vivido el conflicto armado en primera línea son la narrativa viviente de los hechos dolorosos por los que fueron sometidas muchas personas, las cuales la violencia les arrebató más que una propiedad, les arrebató sus sueños, su dedicación y muchas vidas.

Tal es el caso del Sr. Modesto Pacayá, el cual se pudo analizar grupalmente, utilizando la imágenes y narrativa como herramienta de estudio para contextos violentos, resaltemos que la imagen y la narrativa permite tener un acercamiento más profundo con los hechos y vivencias de un lugar determinado y sus víctimas, en el caso del Sr Modesto se puede ver el sufrimiento, el miedo, el dolor y la resiliencia que tuvo al tomar la decisión de desmovilizarse y reconstruir su vida nuevamente en otro lugar. A través de la reflexión sobre el caso del Sr. Modesto Pacayá, logramos ver su estilo narrativo y la forma en que cuenta su historia, el sentido dado a su vida como individuo y víctima de la lucha armada que vive nuestro país, esas grandes destrezas para afrontar las situaciones. Si se tuviera la oportunidad de entrevistar al Sr. Modesto, el grupo aplicaría preguntas reflexivas, circulares y estratégicas, siempre guiados ...

2.2.Marco teórico

2.2.1. Delincuencia

La teoría de la subcultura de la delincuencia y el desarrollo de pandillas surgió de la teoría de la tensión y se basa en la suposición de que todos los jóvenes comparten metas y aspiraciones económicas similares. Sin embargo, difiere al postular que en lugar de esforzarse por alcanzar los mismos objetivos que los jóvenes de clase media, los jóvenes de clase baja crean su propia

subcultura nueva en la que alcanzar el estatus. Esta subcultura consiste en normas y criterios adecuados a un estilo de vida delictivo: dureza, excitación, destino, autonomía, hostilidad, reconocimiento a través del crimen y hedonismo (Gordillo, 2023). Varios teóricos contribuyeron a la teoría de la subcultura, incluidos Albert Cohen y Walter Miller.

Albert Cohen (1955) (citado por García y Bustamante, 2020), propuso su teoría de la reactancia de la formación de pandillas, afirmando que los niños de clase trabajadora y de clase baja desarrollan frustraciones por alcanzar los estándares de clase media que no están preparados para cumplir. Con el fin de resolver estas preocupaciones sobre el estatus, recurren a la afiliación grupal de la pandilla para establecer su propio sistema de valores anticonvencional que otorga estatus a los comportamientos que son negativos, maliciosos y disfuncionales. Cohen afirma que este sistema de valores se transmite de generación en generación, fomentando la subcultura de pandillas en curso (Cárdenas, 2023). Miller (1958) planteó la hipótesis de que un conjunto de valores muy diferente impregnaba la estructura de la clase baja y que estos valores naturalmente conducen a mayores niveles de delincuencia y participación en pandillas. Propuso seis "preocupaciones centrales" que definían la vida de los niños de clase baja: el destino, la autonomía, la inteligencia, la dureza, la emoción y los problemas. Es el compromiso con estos valores y no con los de la cultura dominante lo que contribuyó al comportamiento problemático.

Argumentamos que los resultados de los nacimientos son una medida apropiada de la salud de la población con la que estudiar los efectos de la residencia en las mafias porque responden a las condiciones socioeconómicas y tienen implicaciones de gran alcance para la salud a lo largo del curso de la vida (Coello, 2022). Los resultados del nacimiento son extraordinariamente importantes para la salud y el bienestar de los bebés y los niños. Los malos resultados al nacer también se asocian con mayores problemas de aprendizaje en la niñez y peores resultados

cognitivos (Sánchez, 2022). Al mismo tiempo, el largo brazo de la salud infantil llega hasta la edad adulta, lo que afecta la salud, la longevidad y los resultados económicos.

Las disparidades en los resultados de los nacimientos también reflejan mayores desigualdades sociales, particularmente con respecto al estatus socioeconómico. Las disparidades entre blancos y negros en los resultados de nacimiento están bien documentadas, aunque los bebés hispanos parecen ser una excepción, ya que sus mejores resultados de nacimiento tienden a contradecir su estatus socioeconómico más pobre debido a la selección saludable de inmigrantes y las redes sociales de inmigrantes (Gómez y Meza, 2022). Los resultados de los nacimientos también se ven afectados por el entorno socioeconómico más amplio, que incluye la pobreza del vecindario, los ingresos, la segregación, la inestabilidad residencial y los delitos violentos.

2.1.2. Delincuencia juvenil

Delincuencia juvenil es un término comúnmente utilizado en la literatura académica para referirse a un joven que ha cometido un delito penal, aunque su definición precisa puede variar según la jurisdicción local. Las razones específicas que subyacen a estas diferencias no están claras, pero pueden deberse a la falta de una norma internacional acordada (Ccopa et al., 2020).

Un "menor" en este contexto se refiere a una persona que está legalmente capacitada para cometer un delito penal por tener más de la edad mínima de responsabilidad penal, pero que es menor de edad penal, cuando una persona se considera legalmente un adulto. La edad mínima de responsabilidad penal varía internacionalmente entre 6 y 18 años, pero la mayoría de edad penal suele ser 18 años.

En algunos casos, las personas mayores de 18 años pueden ser escuchadas en un tribunal de menores y, por lo tanto, seguirán siendo consideradas menores; de hecho, las Naciones Unidas (ONU) definen "jóvenes" como personas entre 15 y 24 años. El término "niños delincuentes" se

ha utilizado en referencia a niños menores de 13 años que han cometido un acto delictivo, aunque en otros lugares se suele definir "niños" como menores de 18 años. El término "jóvenes delincuentes" es amplio y puede referirse a delincuentes menores de 18 años o incluir a adultos jóvenes de hasta 20 años.

Un "delincuente" es un individuo que ha cometido un delito penal. Por lo tanto, la delincuencia abarca una enorme gama de conductas que están sujetas a legislaciones que difieren de una jurisdicción a otra y están sujetas a cambios en las leyes a lo largo del tiempo. Mientras que los actos de robo y la violencia interpersonal grave suelen considerarse delitos penales, otros actos, como el consumo de alcohol y el comportamiento sexual entre los jóvenes, se toleran en grados muy diferentes en todo el mundo (De Leo, 2023).

A veces estas diferencias surgen como consecuencia de factores históricos o culturales, y pueden estar respaldadas por leyes religiosas tradicionales, como en algunos países del Medio Oriente. Algunos delitos pueden ser compartidos entre jurisdicciones, pero aplicarse con diferentes estándares; por ejemplo, la 'reunión ilegal', a menudo utilizada para prevenir disturbios, se aplica en Singapur a los jóvenes que se reúnen en público en grupos de cinco o más como parte de los esfuerzos policiales para abordar las pandillas juveniles. Además, los 'delitos de estatus' (actos que serían permisibles en adultos, pero penalizados en niños, como el consumo de alcohol o el ausentismo escolar) no sólo varían entre jurisdicciones, sino que contribuyen a la discontinuidad al comparar la delincuencia juvenil con las poblaciones adultas en la misma jurisdicción.

La falta de claridad también puede surgir en jurisdicciones donde un joven delincuente es procesado a través de un sistema de asistencia social en lugar de un proceso de justicia juvenil. Los países con una edad mínima de responsabilidad penal elevada técnicamente no pueden

criminalizar a los jóvenes por conductas que normalmente serían procesadas y, por lo tanto, clasificadas como "delincuentes" en otros lugares (Torres y Montero, 2022).

No todos los menores encarcelados son "delincuentes", ya que algunos pueden estar detenidos en espera de juicio y no ser condenados por un delito. Incluso si fuera declarado culpable, sería erróneo suponer que todo "delincuente juvenil" cumple los criterios para un diagnóstico de trastorno de conducta; los delitos varían considerablemente y pueden no estar asociados con un repertorio amplio de conductas delictivas. Además, la mayoría de los "delincuentes juveniles" no representan un riesgo inmediato de violencia para los demás, y la gran mayoría de los menores condenados cumplen sus condenas en la comunidad.

Para cumplir con los criterios de diagnóstico de trastorno de conducta se requiere evidencia de un patrón persistente de conducta disocial o agresiva, tal que desafíe las expectativas sociales apropiadas para la edad. Los comportamientos pueden incluir crueldad hacia las personas o los animales, ausentismo escolar, rabietas frecuentes y severas, peleas o intimidación excesivas y prender fuego; El diagnóstico de trastorno de conducta se puede realizar ante la marcada presencia de uno de estos comportamientos.

En general, el término "delincuente juvenil" se utiliza ampliamente en la literatura académica, pero requiere cierta atención. Puede ser un término potencialmente problemático y, en algunos contextos, puede adoptar un tono peyorativo con suposiciones negativas engañosas. Durante varios años, la ONU ha utilizado la frase "niños en conflicto con la ley" para describir la amplitud del grupo heterogéneo de personas menores de 18 años que han infringido la ley o corren el riesgo de hacerlo (Aguilera y Payares, 2021).

2.1.3. Desviación social

Las instituciones son formas modeladas y mutuamente compartidas en las que las sociedades se desarrollan para vivir juntas. Estos modelos incluyen las normas, valores, estatus, roles y organizaciones que definen y regulan la conducta humana. Por lo tanto, las instituciones están en el centro de la vida social, ya que actúan como guías sobre cómo conducimos nuestros asuntos, dirigen nuestras acciones hacia un comportamiento socialmente aceptable y aumentan la previsibilidad (García y Salazar, 2020).

Tal como lo abordó Durkheim el rápido cambio social crea anomia, lo que puede tener numerosas consecuencias negativas para estas instituciones y para la sociedad, incluidas la desviación y el crimen. Esto ocurre porque los cambios rápidos pueden debilitar el control social, que es una de las funciones principales de instituciones sociales como la familia, la educación y el sistema político.

Cuando los controles sociales son débiles o inexistentes, las condiciones anómicas y las presiones criminógenas para cometer delitos se vuelven más manifiestas. En Rusia y Europa del Este, trabajos empíricos recientes sugieren que el estrés social y la desorganización de la transición hacia un mercado libre están relacionados con cambios en el suicidio, el homicidio y la mortalidad general (Moyano et al., 2021).

Sin embargo, las teorías de la desorganización social y del capital social discuten el importante papel de las instituciones sociales en la moderación de los efectos estructurales negativos. La cultura capitalista puede promover una intensa presión por el éxito económico a expensas de instituciones prosociales no económicas como la familia, la educación, la política y la religión. Si la estructura social llega a estar dominada por la economía, se debilitarán las

instituciones más orientadas socialmente que de otra manera podrían servir para controlar el comportamiento y así reducir el crimen.

Según Messner y Rosenfeld, a nivel cultural una cultura capitalista dominante estimula motivaciones criminales porque enfatiza el éxito económico sin al mismo tiempo proporcionar regulaciones claras sobre cómo lograrlo. A nivel estructural, el predominio de la economía en el equilibrio de poder institucional da como resultado un control social débil porque a medida que aumenta el papel de la economía, disminuye el papel de otras instituciones, disminuyendo así su influencia prosocial. A medida que Rusia hace la transición hacia un mercado libre, es probable que sus ciudadanos hayan comenzado a adoptar una ideología capitalista y un énfasis en el éxito económico (Hernández et al., 2021).

Sin embargo, tal como lo aborda Merton la mayoría de las personas no tienen medios legítimos para lograr el éxito material debido al desempleo y la pobreza generalizados. Como resultado, pueden estar experimentando la frustración que surge de la discrepancia entre estos nuevos objetivos culturales y (1) la incapacidad del sistema para proporcionar los medios para alcanzarlos y (2) la desconexión entre estos nuevos objetivos. goles y los recientemente descartados. Dado el papel central de la economía en una transición del comunismo al capitalismo, uno puede esperar que instituciones sociales como la familia y la política pierdan su prominencia (Canto et al., 2020).

En segundo lugar, también probaron la teoría de la anomia institucional con datos transversales de Estados Unidos, empleando varias operacionalizaciones diferentes de la fortaleza institucional y utilizando tanto los delitos contra la propiedad como los violentos como variables dependientes. Sus hallazgos fueron mixtos dependiendo de las medidas de las instituciones

sociales, y los autores concluyeron que las inferencias extraídas sobre la teoría de la anomia institucional pueden depender de cómo se operacionalizan las variables institucionales.

Aunque no necesariamente construida como tal, como Mata (2020) sostiene que la teoría de la anomia institucional es congruente con el estudio del cambio socioeconómico, el crimen y la desviación, comparten la noción de que el cambio socioeconómico radical probablemente genere problemas sociales debido a una economía de mercado desarraigada.

2.1.4. Violencia urbana

La violencia urbana ha sido objeto de varios estudios de base económica. La evidencia empírica reveló que la violencia generalmente impone costos a la sociedad y, a nivel individual, el miedo a convertirse en víctima a menudo afecta los comportamientos y hábitos. Muchos enfoques diferentes han abordado las consecuencias indirectas de la violencia urbana. Estas consecuencias van desde pérdidas en términos de producto interno bruto y costos impuestos al mercado laboral, hasta la influencia sobre las decisiones de los individuos sobre dónde vivir y qué consumir. Sin embargo, ninguno de estos estudios investigó el impacto del miedo a la victimización en las decisiones sobre dónde participar en actividades que pueden realizarse en espacios públicos o privados (Pérez et al., 2020).

Esta pregunta cobra especial relevancia en un contexto global donde las nuevas tecnologías ofrecen progresivamente alternativas de consumo digital que compiten con las modalidades tradicionales (presenciales, físicas o presenciales) en numerosos sectores. El sector cultural se ha visto especialmente afectado por esto en los últimos años. El acceso a contenidos culturales y creativos se realiza cada vez más a través de medios digitales, a través de plataformas como YouTube, Spotify, Netflix y otras.

Al mismo tiempo, parte de la importancia de la cultura y la creatividad en términos de desarrollo socioeconómico parece estar relacionada con los espacios públicos. Existe un reconocimiento del papel de la cultura y la creatividad para el desarrollo socioeconómico, el crecimiento económico, la calidad de vida y la regeneración urbana. Trejos et al., (2021) se centra en la decisión entre participar en actividades culturales en espacios públicos o privados en territorios donde los conflictos armados son frecuentes y el miedo a la violencia restringe la movilidad. Si el miedo a ser víctima constituye un obstáculo para la participación en la vida cultural, las zonas urbanas afectadas por la violencia pueden quedar rezagadas en términos de desarrollo socioeconómico y en cualquier posibilidad de mejorar la calidad de vida a través de una economía creativa (Trejos et al., 2021).

3. Marco Metodológico

Desde la perspectiva metodológica propuesta por Hernández, Sampieri y Baptista (2014) se enmarca en un enfoque cualitativo, donde se analizan las cualidades territoriales para comprender de manera integral el fenómeno. Según estos autores, esta línea metodológica permite explorar la realidad social a partir de la recolección de datos estadísticos y al mismo tiempo, interpretar significados, percepciones y experiencias. Esta combinación posibilita analizar no solo la frecuencia y características de los actos delincuenciales juveniles, sino también sus repercusiones en la cohesión comunitaria, la confianza social y las dinámicas culturales del territorio, aportando una comprensión profunda y contextualizada del impacto de la violencia sobre el tejido social.

3.1.Enfoque de la investigación

La presente investigación se enmarca en el enfoque cualitativo, el cual se orienta al estudio profundo de fenómenos sociales desde la comprensión de las percepciones, significados, discursos y dinámicas vividas por los sujetos en sus contextos cotidianos. Según Hernández, Baptista y Fernández (2014), el enfoque cualitativo busca interpretar la realidad social desde la perspectiva de los actores implicados, permitiendo un análisis comprensivo y contextualizado de los fenómenos, más allá de la cuantificación de variables. En este caso, se pretende conocer cómo los habitantes del barrio 450 años perciben, enfrentan y se ven afectados por la violencia juvenil y delincuencia que se manifiesta en su entorno, y cómo estos factores alteran su convivencia, relaciones comunitarias y sentido de pertenencia.

3.2. Tipo de investigación

El tipo de investigación corresponde al tipo descriptivo, ya que tiene como propósito caracterizar y detallar las manifestaciones de la violencia juvenil y su impacto sobre el tejido social del barrio, identificando patrones de comportamiento, formas de interacción social, respuestas comunitarias y transformaciones culturales producto de estos fenómenos. Este tipo de estudio no busca establecer relaciones causales directas, sino ofrecer una mirada profunda y contextual que permita visibilizar realidades frecuentemente invisibilizadas o simplificadas por los enfoques cuantitativos.

3.3. Diseño de Investigación

En cuanto al diseño de investigación, se adopta un diseño etnográfico, el cual se centra en la observación directa y prolongada de una comunidad específica, con el objetivo de comprender sus prácticas sociales, costumbres, valores y dinámicas internas desde una perspectiva holística. La etnografía permite al investigador sumergirse en el contexto del barrio 450 años, observar sus interacciones, escuchar sus relatos y analizar sus narrativas desde una perspectiva situada que dé cuenta de cómo la violencia juvenil y delincuencia ha permeado su vida diaria. Esta metodología es especialmente útil para estudiar fenómenos sociales complejos, como la violencia, desde las voces de los propios actores sociales, reconociendo su agencia, resistencias y formas de reconstrucción del tejido comunitario.

En suma, el enfoque cualitativo, el tipo descriptivo y el diseño etnográfico ofrecen un marco metodológico idóneo para explorar en profundidad la incidencia de la violencia juvenil en la vida social del barrio 450 años, visibilizando las experiencias locales y aportando elementos

valiosos para futuras estrategias de intervención comunitaria, prevención del delito y fortalecimiento del tejido social.

3.4.Universo y Muestra

3.4.1. Universo

En este tipo de estudios, el universo no se define por su magnitud estadística sino por su relevancia contextual y por la riqueza de información que pueden aportar los participantes en relación con el fenómeno investigado. En otras palabras, el universo cualitativo está conformado por aquellos actores sociales que conviven directamente con la problemática y cuyos relatos permiten comprender a profundidad la realidad en estudio (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Por tal motivo, el barrio 450 años, ubicado en la comuna cuatro del municipio de Valledupar, fue seleccionado como universo de esta investigación debido a su alta exposición a fenómenos de violencia juvenil y delincuencia común. Según un reportaje publicado por el diario El Pílon (2023), este sector se encuentra entre los barrios con mayores índices de hurtos, homicidios y otros delitos, lo que refleja una preocupante situación de inseguridad y descomposición social. Esta realidad convierte al barrio 450 años en un escenario clave para analizar cómo estas expresiones de violencia afectan el tejido social, entendido como el conjunto de relaciones de confianza, solidaridad y convivencia entre sus habitantes. Además, su elección permite realizar un abordaje etnográfico desde dentro de una comunidad que enfrenta de forma directa los impactos de la criminalidad, lo cual resulta esencial para comprender no solo los efectos visibles de la violencia, sino también las transformaciones culturales, simbólicas y relacionales que esta genera en la vida cotidiana de sus residentes.

3.4.2. Muestra

Con base en el enfoque cualitativo y etnográfico de la investigación, la muestra será intencional y de tipo no probabilístico, seleccionada estratégicamente por criterios de relevancia, conocimiento del fenómeno y representatividad contextual dentro del barrio 450 años. Se seleccionarán diez personas como participantes clave, cuyas historias de vida, experiencias o roles comunitarios permiten profundizar en la comprensión del impacto de la violencia juvenil y delincuencia sobre el tejido social de la zona.

Según Sampieri (2014), en la investigación cualitativa, la muestra no busca representar estadísticamente una población, sino aportar profundidad, riqueza narrativa y diversidad de perspectivas significativas sobre el fenómeno de estudio. Este autor señala que la muestra cualitativa es pequeña, pero suficientemente informativa y variada para cubrir distintas dimensiones del problema investigado. Por ello, se eligen diez (10) personas que, desde distintas posiciones de líderes y jóvenes con intención de participar puedan ofrecer relatos significativos y contrastantes que visibilicen los efectos de la violencia sobre las relaciones sociales, la cohesión barrial y las estrategias de resiliencia o adaptación que emergen en la comunidad.

Esta decisión también responde a la lógica etnográfica, que prioriza la inmersión profunda en los contextos, el contacto directo con los actores sociales y la interpretación de sus narrativas como fuente principal de conocimiento. A través de entrevistas a profundidad y observación participante, se espera construir una mirada integral, humana y situada sobre cómo la violencia juvenil ha alterado la cotidianidad, las redes de apoyo y los valores comunitarios en el barrio 450 años.

3.5. Instrumento o Técnica para la investigación

En el marco de esta investigación cualitativa, se utilizarán como técnicas principales la entrevista semiestructurada y la observación participante, por ser herramientas fundamentales para captar las experiencias, significados y dinámicas sociales desde la perspectiva de los actores involucrados. La entrevista semiestructurada permitió al investigador guiar el diálogo a través de un conjunto de preguntas abiertas previamente definidas, pero a la vez brinda flexibilidad para profundizar en aspectos emergentes durante la conversación, favoreciendo una comprensión más rica y contextualizada del fenómeno. Por su parte, la observación participante implica que el investigador se integre al entorno social de los participantes, interactuando directamente en su cotidianidad para observar comportamientos, lenguajes, rituales y formas de relación social en el escenario natural donde ocurren.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), tanto la entrevista semiestructurada como la observación participante son técnicas ampliamente utilizadas en estudios cualitativos, pues permiten recolectar información valiosa a partir de la subjetividad, la interacción y el contexto. Estos autores afirman que dichas técnicas son idóneas cuando se busca comprender fenómenos complejos en los que intervienen significados personales, emociones y prácticas sociales, ya que proporcionan una mirada cercana y profunda del objeto de estudio. En este caso, su aplicación permitió captar las vivencias de los habitantes del barrio 450 años en relación con la violencia juvenil y delincuencial, así como evidenciar de manera directa cómo esta situación afecta las dinámicas del tejido social en la vida cotidiana.

4. Análisis de resultados

Para el análisis de resultados donde se exponen las principales percepciones, experiencias y narrativas recogidas a través de entrevistas semiestructuradas y observación participante realizadas en el barrio 450 años de la comuna cuatro de Valledupar. A partir de las voces de los jóvenes seleccionados intencionalmente, se identifican los efectos concretos que la violencia juvenil y la delincuencia ejercen sobre el tejido social de esta comunidad, afectando la convivencia, la confianza entre vecinos y la participación colectiva. El análisis se organiza en torno a categorías emergentes construidas desde el trabajo de campo, con el fin de interpretar cómo estos fenómenos inciden en la vida cotidiana de los habitantes y cómo, pese a la adversidad, se manifiestan también formas de resistencia, organización barrial y búsqueda de soluciones locales.

Para la selección de la población participante en esta investigación se aplicó un muestreo intencional, propio de los estudios cualitativos, el cual consiste en elegir a las personas que, por su experiencia, conocimiento del contexto o vinculación directa con la problemática, pueden aportar información significativa para responder a las preguntas planteadas en la entrevista semiestructurada. En este sentido, se identificaron y seleccionaron líderes comunitarios reconocidos por su trabajo social en el barrio 450 años y jóvenes con antecedentes de participación en actividades juveniles, educativas o en procesos de resocialización, con el apoyo de organizaciones locales, juntas de acción comunal y orientadores escolares.

Esta selección se realizó con base en criterios de diversidad de perspectivas, nivel de implicación en el fenómeno y disposición para participar voluntariamente, garantizando así la profundidad y pertinencia de los relatos obtenidos. Las entrevistas se estructuraron en torno a ejes temáticos relacionados con la percepción de la violencia juvenil, sus causas y consecuencias, así

como el impacto en la cohesión social, la convivencia y las relaciones comunitarias, lo que permitió explorar a fondo las dimensiones del tejido social afectadas por este fenómeno.

4.1.Reconstruir la configuración sociohistórica subjetiva desde la perspectiva de los jóvenes del barrio 450 años de la comuna cuatro de la ciudad de Valledupar.

A partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a residentes del barrio 450 Años en la comuna cuatro de Valledupar —incluyendo líderes comunitarios, exmiembros de pandillas, jóvenes en proceso de resocialización y madres adolescentes— fue posible reconstruir una narrativa sociohistórica compleja de este sector urbano. Los testimonios ofrecieron una visión valiosa sobre el origen y la evolución de la comunidad, sus dinámicas sociales, la presencia de violencia y criminalidad, y los desafíos estructurales derivados del abandono estatal. Este enfoque cualitativo permitió recoger percepciones intergeneracionales y contrastadas, lo que favoreció una interpretación más rica y contextualizada de los procesos sociales que configuran la vida cotidiana del barrio.

Migración, Desplazamiento Forzado y Organización Comunitaria

Los líderes comunitarios Entrevista 1 y 4 relataron cómo el origen del barrio 450 Años está íntimamente ligado al desplazamiento forzado, resultado del conflicto armado que azotó las zonas rurales del Cesar y de la Sierra Nevada durante los años 90 y 2000. Según María Eugenia, muchas de las primeras familias llegaron escapando de la violencia, sin nada más que sus hijos y algunas pertenencias. En sus palabras: *"Nos tocó construir las casas con nuestras propias manos. Aquí no había agua, ni luz, ni calles. El Estado nunca llegó, entonces nos organizamos para sobrevivir."*

Ambos líderes coincidieron en que la organización comunitaria fue clave en los primeros años. La creación de juntas de acción comunal, comités barriales y redes de apoyo permitió suplir mínimamente la ausencia institucional. Cristian, un joven exintegrante de pandillas, también reconoce esa historia colectiva cuando afirma: *"Nuestros viejos levantaron esto a pulso. Ellos lucharon mucho, pero nosotros heredamos los problemas y la rabia."*

Urbanización Desordenada y Condiciones de Infraestructura

Los entrevistados describieron la urbanización del barrio como un proceso informal y sin acompañamiento institucional. La ocupación de terrenos baldíos, las construcciones improvisadas y la ausencia de planificación urbana son características recurrentes en sus relatos. Javier Andrés señaló: *"Aquí cada uno fue armando su casa como podía, sin planos ni permisos. Las calles se improvisaron, y muchas aún no están pavimentadas."*

Esta informalidad estructural ha tenido consecuencias significativas en la calidad de vida de los habitantes. La falta de redes de alcantarillado, cortes constantes de energía y carencia de espacios recreativos son parte del día a día. Valentina, una joven en proceso de resocialización, reflexionó al respecto: *"Uno crece entre calles polvorientas y sin parques, y eso también afecta cómo nos vemos y lo que soñamos."*

Diversidad Cultural, Convivencia y Tensiones Sociales

Los testimonios también evidenciaron la diversidad étnica y cultural del barrio. La llegada de comunidades desplazadas de distintas regiones ha generado una mixtura de costumbres, que se refleja en la alimentación, el lenguaje y las festividades locales. María Eugenia recordó que *"al*

principio hubo choques entre los que venían del campo y los de la ciudad, pero con el tiempo nos unimos porque teníamos los mismos problemas."

Sin embargo, también emergieron tensiones entre distintos grupos sociales. Los jóvenes señalaron casos de discriminación hacia los pueblos indígenas que habitan en el sector y la poca integración de las juventudes en espacios de participación. Angie, madre adolescente, comentó: *"A nosotras nos juzgan por cómo vestimos o por ser jóvenes. Aquí hay muchas etiquetas, pero pocos espacios donde ser escuchados."*

Economía Informal y Desigualdad de Oportunidades

La economía de subsistencia fue otro eje recurrente en las entrevistas. La mayoría de los entrevistados reconoció que el trabajo informal es la principal fuente de ingresos en el barrio. Actividades como el mototaxismo, el reciclaje y el comercio callejero predominan en un contexto donde el empleo formal escasea. Jhonatan, joven aún activo en actividades ilegales menores, afirmó: *"Aquí uno sobrevive como puede. Si hay que vender, se vende; si hay que cobrar, se cobra. Nadie te da trabajo limpio."*

Líderes como Javier Andrés identifican esta situación como el reflejo de un abandono estructural. *"No hay programas de empleo reales. Los jóvenes no tienen opciones, por eso caen tan fácil en lo ilegal."* Esta percepción se alinea con el relato de Valentina, quien sólo logró salir del entorno violento cuando fue acogida por un programa institucional que le ofreció formación técnica y acompañamiento psicosocial.

Normalización de la Violencia y Criminalidad Juvenil

Los jóvenes entrevistados fueron claros al describir la presencia y naturalización de la violencia en su entorno. Para muchos, la pertenencia a pandillas o grupos delincuenciales fue una forma de conseguir protección, estatus o ingresos. Cristian señaló: *"A los 14 ya andaba en moto haciendo vueltas. No lo veía como malo, sino como parte de mi vida."*

La mayoría de los entrevistados coincidió en que la violencia se ha normalizado, convirtiéndose en parte del tejido social. María Eugenia lamentó que *"escuchar disparos o ver peleas ya no asusta, porque pasa todos los días."* Para Angie, esta normalización está profundamente ligada a la falta de oportunidades: *"Si te ven con plata, te siguen. Si no tienes nada, ni te miran. Así es como se gana respeto aquí."*

Estigmatización, Exclusión y Luchas por la Dignidad

El estigma social también fue una constante en las narrativas. Los habitantes de la comuna cuatro sienten que son vistos por el resto de Valledupar como *"los delincuentes del sur"* o *"la zona peligrosa"*. Este estigma, según los entrevistados, repercute en la inversión pública, el trato policial y la forma en que las políticas sociales llegan —o no— al territorio. Jhonatan expresó: *"Aquí solo llegan cuando hay tiros. Si no hay sangre, no hay atención."*

Líderes comunitarios como María Eugenia y Javier Andrés resaltaron que, pese a las adversidades, el barrio tiene una reserva ética y cultural potente. *"Aquí hay gente buena, trabajadora. Lo que falta es que nos escuchen, que nos miren como ciudadanos."*

El análisis cualitativo de las entrevistas realizadas en el barrio 450 Años revela una configuración sociohistórica marcada por el desplazamiento, la informalidad, la exclusión y la resistencia. La comuna cuatro es reflejo de una ciudad fragmentada, donde los márgenes

territoriales y sociales se han convertido en espacios de supervivencia más que de desarrollo. Los relatos recogidos evidencian no solo las dificultades estructurales que enfrentan sus habitantes, sino también su capacidad de organización y resiliencia frente a la negligencia institucional.

La presencia de violencia y criminalidad no puede entenderse al margen de estas condiciones históricas. La juventud del barrio, muchas veces estigmatizada, está inmersa en una realidad sin oportunidades, donde lo ilegal aparece como un camino más visible que lo institucional. Sin embargo, los testimonios también mostraron que, cuando existen alternativas reales, muchos jóvenes optan por salir de la violencia.

Es urgente repensar las políticas públicas hacia sectores como la comuna cuatro, reconociendo su historia, su diversidad y sus necesidades. Solo una intervención integral —que incluya cultura, empleo, educación y justicia social— podrá transformar el territorio desde su propia dignidad.

4.2. Dinámica social entorno a la comuna cuatro que propicia los indicios de criminalidad en el municipio de Valledupar.

A partir de las entrevistas semiestructuradas realizadas a líderes comunitarios, jóvenes, residentes antiguos, funcionarios locales y miembros de organizaciones no gubernamentales, se ha identificado una dinámica social compleja en la comuna cuatro de Valledupar que influye directamente en los altos índices de criminalidad del municipio. Los testimonios han revelado factores estructurales, sociales, económicos y culturales que, de manera interrelacionada, generan un entorno propicio para la delincuencia, particularmente entre la juventud. La situación de la comuna no puede entenderse de manera aislada, sino como parte de un fenómeno urbano más

amplio en el contexto del municipio, que ha sido históricamente afectado por la violencia, la pobreza y la desigualdad.

4.2.1. . Marginalidad Histórica y Desigualdad Social

Uno de los temas que surgió repetidamente en las entrevistas es la sensación de abandono que prevalece en la comuna cuatro. Según los entrevistados, esta comunidad ha estado históricamente marginada del desarrollo urbano de Valledupar. A pesar del crecimiento económico que ha experimentado la ciudad en otras zonas, particularmente en los últimos 20 años, la comuna cuatro ha permanecido en un estado de precariedad. La falta de servicios públicos adecuados, infraestructuras deterioradas y la escasa inversión en proyectos sociales y económicos han perpetuado un entorno donde las oportunidades de desarrollo personal y comunitario son mínimas.

Los líderes comunitarios entrevistados enfatizaron que la falta de acceso a servicios básicos de calidad, como agua potable, electricidad constante y redes de alcantarillado, ha generado un sentido de frustración e impotencia entre los residentes. Además, la ausencia de espacios públicos recreativos y de oportunidades educativas y laborales ha dejado a muchos jóvenes sin alternativas viables para mejorar sus condiciones de vida. Esta exclusión sistémica, según los entrevistados, es una de las principales razones por las cuales los jóvenes de la comuna ven en la delincuencia una salida para su situación.

A partir de las entrevistas con sociólogos locales y funcionarios públicos, se pudo observar que el abandono estatal y la falta de políticas públicas efectivas en la comuna cuatro no solo han afectado a la comunidad en términos materiales, sino también en la construcción de identidad. La marginalización de la comuna ha contribuido a una estigmatización social, donde sus residentes son percibidos como "problemáticos" o "conflictivos". Este estigma, según algunos entrevistados,

refuerza la exclusión social y genera una desconexión entre la comuna y el resto de la ciudad, creando una especie de aislamiento que alimenta el ciclo de pobreza y violencia.

4.2.2. . Pobreza y Desempleo Juvenil

Uno de los factores más importantes que los entrevistados mencionaron es el elevado nivel de pobreza que caracteriza a la comuna cuatro. Muchos residentes afirmaron que la mayoría de las familias en la comuna viven en condiciones económicas extremadamente precarias, donde el acceso a empleos formales y bien remunerados es casi inexistente. Los trabajos que predominan en la comuna son, en su mayoría, informales, como el mototaxismo, el comercio ambulante y el reciclaje, lo que genera ingresos inestables y limitados. Estas condiciones económicas desfavorables no solo afectan la calidad de vida de los adultos, sino que impactan especialmente a los jóvenes, quienes enfrentan barreras significativas para acceder a la educación superior o conseguir empleos formales.

Un joven entrevistado, quien actualmente participa en actividades comunitarias, mencionó que "la mayoría de los muchachos no ven futuro en la escuela. Para qué vamos a estudiar si luego no hay trabajo". Este testimonio refleja la desmotivación generalizada entre los jóvenes de la comuna, que ven en la delincuencia y en actividades ilícitas una forma de generar ingresos rápidamente. La falta de perspectivas de futuro y el acceso limitado a oportunidades educativas ha convertido a la juventud de la comuna cuatro en un sector vulnerable a la captación por parte de grupos criminales organizados.

A su vez, los funcionarios públicos que trabajan en programas de prevención de la violencia señalaron que el desempleo juvenil es uno de los principales motores del crimen en la comuna. Según sus testimonios, muchos de los jóvenes que se involucran en actividades delictivas lo hacen

debido a la falta de opciones económicas legítimas. Los grupos delincuenciales ofrecen ingresos rápidos y, a menudo, mayores que los trabajos informales, lo que convierte a la criminalidad en una opción atractiva para aquellos que no tienen acceso a recursos económicos o apoyo estatal.

4.2.3. Desintegración Familiar y Falta de Redes de Apoyo

Otro factor importante que emergió en las entrevistas fue la desintegración familiar y la falta de redes de apoyo efectivas dentro de la comuna. Muchos de los residentes, especialmente aquellos que llevan décadas viviendo en la zona, mencionaron que las dinámicas familiares han cambiado drásticamente en los últimos años. En el pasado, la comunidad estaba más cohesionada y existía un sentido de responsabilidad colectiva entre las familias, pero, según los entrevistados, esta solidaridad se ha ido erosionando con el tiempo.

Algunos líderes comunitarios indicaron que la violencia intrafamiliar, el consumo de drogas y el alcoholismo son problemas comunes dentro de los hogares de la comuna. Estos factores, combinados con la pobreza y la falta de oportunidades, crean un ambiente hostil para el desarrollo de los jóvenes. Las entrevistas revelaron que muchos adolescentes crecen en hogares disfuncionales, donde no cuentan con el apoyo necesario para su crecimiento personal y educativo. Esta situación hace que los jóvenes busquen fuera de sus hogares la validación y el apoyo que no encuentran en sus familias.

Las redes de apoyo comunitarias, como las iglesias o las organizaciones vecinales, han jugado un papel clave en el pasado para contener estos problemas, pero según los testimonios, estas estructuras se han debilitado significativamente en los últimos años. Un pastor local que fue entrevistado mencionó que "antes la iglesia era un lugar donde los jóvenes venían a buscar orientación, pero ahora muchos prefieren buscar otro camino". Este "otro camino", según el pastor

y varios entrevistados, es la delincuencia y las pandillas, que ofrecen a los jóvenes un sentido de pertenencia y una estructura que no encuentran en sus familias ni en la comunidad.

4.2.4. Influencia de los Grupos Delincuenciales

Uno de los factores más alarmantes que surgió en las entrevistas es la influencia creciente de los grupos delinCUenciales en la comuna cuatro. Según los testimonios de los residentes y algunos líderes comunitarios, la presencia de bandas organizadas ha aumentado en los últimos años, y estas bandas han logrado capturar a una parte significativa de la juventud de la zona. Las bandas operan no solo en el tráfico de drogas, sino también en el robo, el sicariato y el contrabando, actividades que les permiten ejercer un control territorial sobre ciertos sectores de la comuna.

Un líder juvenil relató que "los muchachos ven en las bandas una manera de tener poder, dinero y respeto". Este testimonio refleja cómo, en un contexto de pobreza y exclusión, los jóvenes encuentran en las actividades delictivas una forma de obtener recursos económicos y, además, una identidad social que les otorga prestigio dentro de su entorno. La falta de oportunidades formales y la desintegración familiar han dejado a los jóvenes sin referentes positivos, lo que los hace susceptibles a la influencia de estas organizaciones criminales.

Los funcionarios locales que trabajan en seguridad pública también mencionaron que la violencia en la comuna cuatro ha escalado debido a la lucha entre bandas por el control del territorio. Estas disputas, según los entrevistados, no solo afectan a los jóvenes involucrados en las actividades delictivas, sino que también generan un clima de inseguridad para el resto de los residentes, quienes a menudo se ven atrapados en medio de las confrontaciones entre bandas. Los asesinatos, los ajustes de cuentas y la violencia armada son eventos comunes en algunas partes de la comuna, lo que contribuye al deterioro general del tejido social.

4.2.5. Falta de Intervención Estatal Efectiva

La falta de una intervención estatal efectiva en la comuna cuatro fue un tema recurrente en las entrevistas. Los residentes expresaron frustración por la percepción de que las autoridades locales y estatales no han tomado medidas suficientes para abordar los problemas de seguridad y desarrollo en la zona. Algunos entrevistados mencionaron que las intervenciones que se han realizado, como el aumento de la presencia policial, no han sido suficientes para resolver los problemas estructurales que afectan a la comuna.

Un funcionario de la administración municipal, que pidió permanecer en el anonimato, mencionó que "el problema en la comuna cuatro no se soluciona solo con más policías; se necesita inversión en educación, en empleo, en infraestructura". Este comentario refleja la opinión de muchos de los entrevistados, quienes consideran que la solución a la delincuencia en la comuna debe ser integral, abordando no solo los síntomas de la criminalidad, sino también las causas subyacentes que la propician.

Además, algunos entrevistados mencionaron que la corrupción y la falta de transparencia en la administración local han limitado el impacto de los programas que se han implementado. Un líder comunitario mencionó que "se han prometido muchos proyectos para mejorar la comuna, pero nunca se ven los resultados". Esta percepción de corrupción y falta de acción efectiva ha generado desconfianza entre los residentes hacia las autoridades locales, lo que a su vez ha dificultado la colaboración entre la comunidad y las instituciones encargadas de garantizar la seguridad y el desarrollo.

4.2.6. La Educación como Factor Clave

La falta de acceso a una educación de calidad fue otro factor clave mencionado en las entrevistas como un impulsor de los índices de criminalidad en la comuna cuatro. Los jóvenes entrevistados, así como algunos maestros y funcionarios

4.3. Normalización de la violencia que generan los grupos delincuenciales que se encuentran conformados por jóvenes en el tejido social de la comuna cuatro de la ciudad de Valledupar.

A partir de las entrevistas semiestructuradas realizadas con distintos actores sociales de la comuna cuatro de Valledupar —entre ellos líderes comunitarios, docentes, jóvenes vinculados y no vinculados a estructuras delictivas— emergió un panorama crítico en torno a la presencia y aceptación de la violencia como parte inherente a la vida cotidiana de este territorio. Los relatos recogidos evidencian cómo los grupos delincuenciales juveniles han adquirido una función estructural en la comunidad, trascendiendo lo meramente delictivo y configurándose como agentes de orden informal, reconocimiento social y subsistencia económica. Esta situación ha favorecido una profunda interiorización de la violencia en el imaginario colectivo, afectando negativamente el tejido social y alimentando un círculo de exclusión y marginalidad.

4.3.1. La violencia como mecanismo de integración social

Los jóvenes entrevistados revelaron que, en contextos marcados por el desempleo, la pobreza y la falta de acceso a la educación, vincularse a pandillas se percibe como una opción lógica y viable. Para muchos, no es solo una forma de subsistir, sino también de obtener visibilidad

y respeto. Uno de los entrevistados compartió que, en su entorno, “ser parte de un grupo es la única forma de que te tengan en cuenta; si no, eres invisible”. Esta necesidad de reconocimiento, unida a la falta de contención familiar y comunitaria, convierte a la pertenencia a bandas en una respuesta emocional y social a la exclusión.

En ese mismo sentido, varios jóvenes manifestaron que la violencia se ha transformado en una forma aceptada —y en algunos casos admirada— de construir identidad. El respeto se gana a través del temor y del ejercicio del poder sobre los demás, en ausencia de otras formas de validación social. Así, la violencia no solo cumple un rol funcional, sino simbólico, en una comunidad donde las rutas legales de movilidad social son escasas o nulas.

4.3.2. Control social informal y territorialidad delincuencia

Tanto líderes comunitarios como habitantes de larga trayectoria reconocieron que los grupos delincuenciales han venido asumiendo roles que históricamente corresponderían al Estado o a las instituciones. Desde imponer normas locales, resolver conflictos vecinales, hasta ejercer vigilancia sobre el barrio, las pandillas se han constituido en figuras de autoridad no oficial. Este control territorial se manifiesta, por ejemplo, en la delimitación de zonas por grupos, donde incluso el tránsito de personas está condicionado a la aprobación de estos actores.

Los entrevistados coincidieron en que esta “autoridad paralela” ha contribuido a una normalización progresiva de la violencia. La comunidad ha aprendido a convivir con estas reglas no escritas, en las que acudir a la policía o denunciar hechos delictivos implica riesgos mayores que el silencio. La justicia comunitaria que imponen estas organizaciones ha sustituido, en muchos casos, los canales legales de resolución de conflictos.

4.3.3. Reproducción generacional de patrones violentos

Otro de los elementos clave que surgieron en las entrevistas fue la continuidad intergeneracional de los modelos violentos. Docentes y trabajadores sociales explicaron que muchos de los jóvenes actualmente involucrados en actos delictivos provienen de familias en las que sus padres o hermanos mayores ya estuvieron inmersos en dinámicas similares. En varios relatos, los entrevistados relataron cómo “los niños crecen viendo que en su casa se trafica, se pelea, se sobrevive con violencia”, y cómo estas prácticas son asumidas desde la infancia como parte natural de la vida.

El entorno escolar, según señalaron algunos docentes, enfrenta serias dificultades para contrarrestar estos patrones, ya que los referentes positivos escasean y la deserción es alta. Las intervenciones psicosociales son limitadas y en muchos casos inexistentes, lo cual impide romper el ciclo de reproducción de la violencia.

4.3.4. Estigmatización interna y externa

Tanto jóvenes como líderes comunitarios expresaron que la comuna cuatro carga con un fuerte estigma a nivel municipal. Ser identificado como habitante de este sector conlleva una serie de prejuicios que se traducen en barreras para el acceso al empleo, la educación o incluso el respeto social. Jóvenes no vinculados a actividades delictivas mencionaron que han sido rechazados en procesos de selección laboral por el simple hecho de vivir en esta comuna. Esta situación, además de vulnerar derechos, refuerza un sentimiento de frustración e impotencia, que termina empujando a muchos hacia las dinámicas que inicialmente intentaban evitar.

La estigmatización también se ha vuelto una carga identitaria, al punto que algunos habitantes consideran que “ya nos ven como delincuentes por vivir aquí”. Esto genera una forma

de auto estigmatización que dificulta aún más los procesos de transformación y mejora social, al interiorizar una imagen negativa que reproduce el aislamiento y la exclusión.

4.3.5. Pobreza estructural como detonante de la violencia

La mayoría de los entrevistados coincidieron en que la violencia en la comuna cuatro no puede entenderse sin abordar el contexto de precariedad económica. La falta de oportunidades laborales dignas, programas de formación, inversión pública en infraestructura y acompañamiento psicosocial han sido factores que empujan a los jóvenes hacia el crimen como una forma de “solución”. En muchos casos, los entrevistados señalaron que las ganancias rápidas y accesibles que ofrece la criminalidad resultan más atractivas que trabajos informales, mal remunerados o inexistentes.

Algunos relatos evidenciaron que los jóvenes no ingresan a estas dinámicas por convicción, sino por necesidad. “Uno no lo hace por gusto, sino porque no hay más nada”, afirmó un joven de 19 años. Esta afirmación se repitió en varios testimonios, en los que la criminalidad aparece como una elección forzada ante la ausencia de alternativas reales.

Los resultados obtenidos a través de las entrevistas permiten afirmar que en la comuna cuatro de Valledupar existe una preocupante normalización de la violencia, que ha sido interiorizada por gran parte de la comunidad, especialmente por los jóvenes. Esta violencia no solo se manifiesta como una respuesta a la exclusión social y económica, sino que se ha institucionalizado como parte de un sistema de poder alterno, sostenido por la ausencia del Estado, la reproducción generacional de modelos violentos y la falta de oportunidades.

A su vez, la estigmatización externa e interna refuerza este ciclo, alimentando una percepción de destino inevitable que margina aún más a los jóvenes de opciones legítimas de vida.

Cualquier intervención que busque modificar esta realidad debe ir más allá de medidas punitivas o de control, e incluir acciones estructurales que fortalezcan el tejido social, abran oportunidades de desarrollo y reconstruyan el sentido de pertenencia desde un lugar no violento.

Conclusión

Los resultados de las entrevistas semiestructuradas realizadas en la comuna cuatro de Valledupar muestran cómo la violencia ha sido normalizada y aceptada dentro del tejido social, especialmente entre los jóvenes. Esta situación es reflejo de un entorno donde la exclusión económica y social, la falta de oportunidades educativas y laborales, y la desintegración familiar han impulsado a muchos a buscar en la violencia y la delincuencia una forma de obtener estatus, poder y medios de subsistencia. La interiorización de la violencia como un modo de vida, tanto para sobrevivir como para encontrar un sentido de pertenencia, es una constante en las historias recogidas durante las entrevistas.

Además, se evidencia que los grupos delincuenciales juveniles han llegado a ejercer un control significativo sobre ciertos aspectos de la vida cotidiana en la comuna, imponiendo sus propias normas y actuando como autoridades de facto en situaciones de conflicto. Esta situación ha generado un ciclo de reproducción de la violencia, donde los jóvenes que crecen en entornos familiares violentos y marginados ven pocas opciones más allá de unirse a las pandillas. Este ciclo se perpetúa a través de la estigmatización social y la falta de alternativas legítimas para el desarrollo personal y profesional.

Por último, la relación entre violencia y exclusión económica es innegable. La falta de empleo y de oportunidades educativas ha contribuido a que la delincuencia se convierta en una opción atractiva y, en muchos casos, necesaria para los jóvenes de la comuna. Esto refuerza la percepción de que la violencia es una parte inevitable de la vida en la comuna, lo que dificulta los esfuerzos para romper este ciclo. Sin intervención significativa, la normalización de la violencia y el poder de los grupos delincuenciales seguirán erosionando el tejido social de la comuna cuatro de Valledupar.

A partir de los relatos de líderes comunitarios y jóvenes entrevistados, se evidencia que el barrio 450 Años surgió como respuesta a procesos de urbanización desorganizados, falta de inversión estatal y desplazamientos internos causados por el conflicto armado. Esta configuración histórica ha dejado cicatrices profundas en la estructura social de la comunidad, generando condiciones de vulnerabilidad y exclusión social que han sido caldo de cultivo para la delincuencia. La presencia de grupos delincuenciales juveniles ha fragmentado las relaciones comunitarias, debilitando la confianza, el sentido de pertenencia y la participación ciudadana. Los habitantes reconocen que la violencia se ha convertido en una experiencia cotidiana que atraviesa la vida del barrio y naturaliza comportamientos ilegales como mecanismo de subsistencia y reconocimiento.

Las narrativas de los jóvenes entrevistados reflejan cómo la violencia, lejos de ser rechazada, ha sido interiorizada como un modo de vida “normal”, funcional para alcanzar status, protección o ingresos económicos. Esta normalización responde a la ausencia de oportunidades educativas, laborales y culturales, así como a la escasa presencia institucional y estatal en la zona. Se constata que en el barrio 450 Años hay una débil intervención del Estado en términos de educación, seguridad, recreación, y empleo juvenil. La escasa articulación entre programas sociales y las necesidades reales del territorio ha fomentado que la criminalidad se mantenga como una alternativa funcional para ciertos grupos sociales.

Recomendaciones

Es urgente que las administraciones local y nacional formulen e implementen políticas públicas diferenciadas con enfoque territorial y participativo, que reconozcan las condiciones sociohistóricas del barrio y fortalezcan el tejido social a través de programas de empleo juvenil, cultura, deporte, salud mental y educación alternativa.

Se recomienda apoyar, visibilizar y capacitar a líderes comunitarios mediante procesos de formación en resolución de conflictos, gestión de proyectos sociales y liderazgo juvenil. Ellos representan una oportunidad para generar redes de confianza que promuevan prácticas no violentas en los barrios y nuevas formas de organización.

La inversión en infraestructura social (parques, centros culturales, bibliotecas, canchas deportivas) se convierte en una herramienta fundamental para resignificar el uso del tiempo libre de los jóvenes, generando opciones que compitan con el atractivo de las bandas delincuenciales.

Es fundamental desarrollar programas de intervención psicosocial que no solo busquen la contención de la violencia, sino también la transformación de los imaginarios que la sustentan. Esto incluye la implementación de estrategias de justicia restaurativa, escuelas de perdón y reconciliación, y acompañamiento individual y familiar.

Se recomienda crear comités permanentes de articulación entre las instituciones educativas, las juntas de acción comunal, la Policía Nacional, el ICBF, la Secretaría de Gobierno y las organizaciones sociales del territorio para dar seguimiento y atención prioritaria a los casos de violencia juvenil y prevenir la reproducción de estos fenómenos.

Referencias

- Aguilera-Torrado, A., & Payares-Ortiz, A. (2021). El club juvenil como estrategia para la prevención del consumo de drogas y la delincuencia juvenil. Caso Barrancabermeja. *Revista Criminalidad*, 63(2), 155-174.
- Canto de Gante, Á. G., Sosa González, W. E., Bautista Ortega, J., Escobar Castillo, J., & Santillán Fernández, A. (2020). Escala de Likert: Una alternativa para elaborar e interpretar un instrumento de percepción social. *Revista de la alta tecnología y sociedad*, 12(1).
- Cárdenas, Y. (2023). Relaciones interpersonales entre jóvenes pertenecientes a la barra brava del indio Cúcuta deportivo. Recuperado de: <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/12928>
- Castro Lozano, J. (2020). Carnaval, combate y jerarquía entre los hinchas que forman una barra brava de Bogotá. *Debates En Sociología*, (51), 55-76.
<https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202002.004>
- Ccopa-Quispe, F., Fuster-Guillén, D., Rivera-Paipay, K., Pejerrey-Rivas, Y., & Yupanqui-Bustamante, M. T. (2020). Factores de la delincuencia juvenil en el Perú desde el enfoque preventivo. *Revista eleuthera*, 22(2), 149-169.
- De Leo, G. (2023). *La justicia de menores: la delincuencia juvenil y sus instituciones*. CANOPUS EDITORIAL DIGITAL SA.
- El Herald. (2021). Menores entre los 13 y 17 años, los que más cometen atracos en Valledupar. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/cesar/menores-entre-los-13-y-17-anos-los-que-mas-cometen-atracos-en-valledupar-205332>

El Herald. (24 de febrero del 2024). Denuncian ola de atracos en el barrio Cicerón Maestre de Valledupar. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/cesar/cesar-denuncian-atracos-en-el-barrio-ciceron-maestre-de-valledupar-1080079>

El Pílon. (27 de febrero del 2024). Radiografía del delito en Valledupar: los barrios con más hurtos y homicidios. Recuperado de: <https://elpilon.com.co/radiografia-del-delito-en-valledupar-los-barrios-con-mas-hurtos-y-homicidios/>

García, G. S., Irala, F., & Salazar, B. P. (2020). Criminalidad, desviación y divergencia. Una nueva cosmovisión en la criminología del sur. *Revista Latinoamericana de Sociología Jurídica*, 1, 8-32.

Hernández, J. A. V., Farías, J. J. R., & Hernández, J. A. V. (2021). La Delincuencia Juvenil como desviación sociocriminal y los derechos personalísimos de los adolescentes privados de Libertad. *Revista digital La Pasión del Saber*, 11(20), 9-26.

Mata-Zamora, T. H. (2020). Mariguana, estigma y rechazo social. Apuntes para una genealogía de la condena al consumidor de cannabis psicoactiva en México. *Cultura y Droga*, 25(30), 219-243.

Moyano-Díaz, E., Mendoza-Llanos, R., & Pineida, A. (2021). Exploración del malestar social: hacia una explicación psicosocial del estallido social chileno. *Revista Sul-Americana de Psicología*, 9(2), 83-110.

Olano, M y Barboza, M. (2023). Construcción y valoración de la pertenencia a una barra brava de fútbol. Las voces de los exintegrantes. Recuperado de: <https://quadernsdepsicologia.cat/article/view/v25-n2-olano-barboza>

Pérez Caicedo, C., Cuastumal Meneses, R. L., Obando Guerrero, L. M., & Hernández Narváez, E. D. L. (2020). Factores socioambientales de la violencia urbana y la convivencia

escolar: panorama de tres instituciones educativas en Pasto (Colombia). *territorios*, (43), 63-84.

Terán, Iris. (2019). VIOLENCIA JUVENIL DELINCUENCIAL EN LATINOAMÉRICA: UN DESAFÍO ÉTICO DE LAS SOCIEDADES DEL SIGLO XXI. *Comunidad y Salud*, 14(1), 61-66. Recuperado en 13 de marzo de 2024, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-32932016000100009&lng=es&tlng=es.

Torres-Tellez, J., & Montero-Soler, A. (2022). Delincuencia juvenil en España: Un análisis empírico tras la crisis económica de 2008.

Trejos Rosero, L. F., Badillo Sarmiento, R., Orozco Flórez, C. A., & Parra Arrieta, L. C. (2021). La violencia selectiva del crimen organizado: trayectorias de la violencia urbana posdesmovilización. *Análisis Político*, 34(102), 54-75.

Anexos

Anexo 1. Registro fotográfico



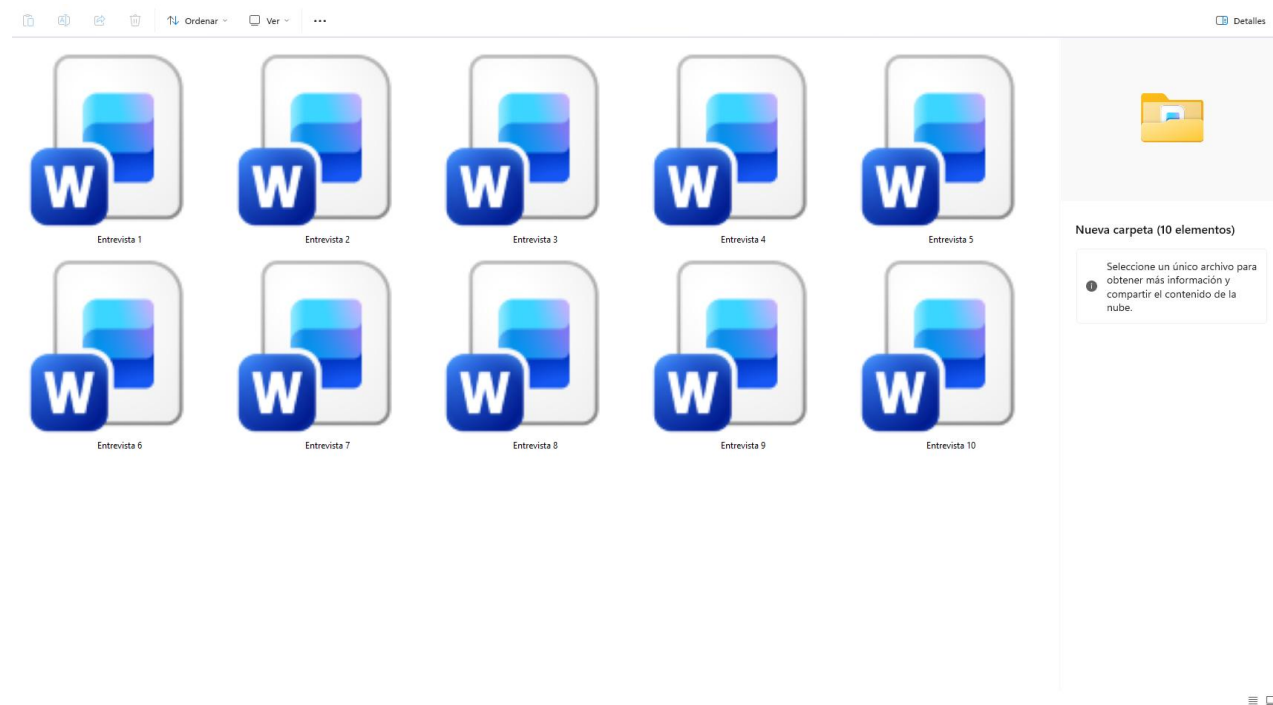


Anexo 2. Repertorio de Preguntas

1. ¿Desde cuándo vive usted en el barrio y cómo era la comunidad en ese entonces?
2. ¿Qué momentos o hechos cree usted que marcaron un antes y un después en el barrio?
3. ¿Cómo describiría la relación actual entre los vecinos y las autoridades?
4. ¿Qué tan presente están los jóvenes en actividades sociales del barrio?
5. ¿Considera usted que la violencia juvenil ya hace parte del día a día?
6. ¿Qué iniciativas cree usted que ayudarían a recomponer el tejido social del barrio?
7. ¿Qué papel ha jugado la educación en el desarrollo del barrio 450 años?
8. ¿Cómo ha cambiado el entorno social desde que usted trabaja en esta comunidad?
9. ¿Qué situaciones cree que influyen para que los jóvenes ingresen a grupos delincuenciales?
10. ¿Qué respuestas ha dado el Estado a esta problemática desde su experiencia?
11. ¿Qué percepción tienen los estudiantes sobre la violencia en su entorno?
12. ¿Qué rol podrían tener las escuelas para transformar esta situación?
13. ¿Cómo fue su infancia en el barrio 450 años?
14. ¿Por qué decidió vincularse a una pandilla?
15. ¿Cómo era su relación con la comunidad mientras estaba involucrado en esos actos?
16. ¿Qué lo hizo salir de esa vida?
17. ¿Qué percepción tiene ahora sobre la violencia del barrio?
18. ¿Qué cree que se necesita para que otros no sigan ese camino?
19. ¿Cómo fue su adolescencia en el barrio?
20. ¿Qué motivó su participación en esos grupos?
21. ¿Cuál fue el punto de quiebre para usted?
22. ¿Cree que la comunidad entiende o apoya a los jóvenes en esa situación?
23. ¿Qué piensa de la violencia en el barrio hoy?
24. ¿Qué sueña ahora para usted y su hijo?
25. ¿Qué significa para usted ser joven en el barrio 450 años?
26. ¿Cómo inició en actividades ilegales?
27. ¿Tiene miedo a la cárcel o a morir?
28. ¿Cómo ve usted a los líderes o autoridades del barrio?
29. ¿Cómo afecta esto a su familia o a los que lo rodean?

30. ¿Qué lo haría cambiar de vida?
31. ¿Cómo ve usted el barrio desde la mirada de una mujer joven?
32. ¿Por qué cree que hay tanta violencia entre jóvenes?
33. ¿Qué cosas positivas recuerda de su infancia en el barrio?
34. ¿Qué papel tienen las redes sociales en esta dinámica?
35. ¿Cuál fue el primer paso para su proceso de cambio?
36. ¿Qué mensaje le daría a los jóvenes del barrio?

Anexo 3. Condensación de las Entrevistas



Anexo 4. Categorización Apriorística

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	UNIDAD DE ANÁLISIS	CÓDIGOS PRELIMINARES
Configuración sociohistórica del barrio 450 años	Origen y poblamiento del barrio	Relatos de líderes y jóvenes sobre la formación del barrio	origen del barrio, poblamiento, autoconstrucción
	Transformaciones sociales del territorio	Narrativas sobre cambios sociales, demográficos y culturales	cambios sociales, crecimiento barrial
	Memoria comunitaria	Recuerdos colectivos sobre la vida comunitaria del pasado	memoria comunitaria, identidad barrial
	Relaciones comunitarias históricas	Formas de convivencia y solidaridad entre vecinos en etapas anteriores	solidaridad vecinal, organización comunitaria
Dinámicas sociales asociadas a la criminalidad juvenil	Condiciones socioeconómicas	Percepciones sobre pobreza, desempleo y exclusión social	pobreza, falta de oportunidades
	Influencia del entorno social	Presión de pares, pandillas o redes delictivas	presión grupal, pandillas, microtráfico
	Trayectorias juveniles hacia la delincuencia	Relatos de vinculación de jóvenes a actividades delictivas	inicio delictivo, economía ilegal
	Ausencia institucional	Percepción sobre falta de presencia estatal o programas sociales	ausencia estado, falta programas
Normalización de la violencia juvenil en el tejido social	Percepción cotidiana de la violencia	Discursos sobre cómo la violencia se vuelve parte de la vida diaria	violencia cotidiana, naturalización
	Impacto en las relaciones comunitarias	Efectos de la violencia en la confianza entre vecinos	desconfianza, ruptura del <u>tejido</u> social
	Estigmatización territorial	Representaciones externas e internas del barrio asociadas a la violencia	estigma barrial, imagen territorial
	Estrategias de resistencia comunitaria	Acciones comunitarias para enfrentar la violencia	iniciativas comunitarias, resiliencia social

Anexo 5 Consentimientos Informados

 UNIVERSIDAD
Popular del Cesar

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL USO DE FOTOGRAFÍAS.

Yo, Omar Yesid Gonzalez T. identificado(a) con documento de identidad No. 106958872, de manera libre, voluntaria y consciente autorizo a Zelay Jimenez y Miguel Fuente, estudiante de Sociología, para la toma y uso de fotografías en las cuales pueda aparecer mi imagen.

Estas fotografías serán utilizadas exclusivamente con fines académicos en el desarrollo del trabajo de grado titulado:

"Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar"

Declaro que:

He sido informado(a) sobre el propósito de la toma de las fotografías.

Entiendo que el material será utilizado únicamente con fines educativos y de investigación.

Autorizo la inclusión de estas imágenes en documentos escritos, presentaciones, sustentaciones y/o publicaciones académicas relacionadas con el trabajo de grado.

Entiendo que mi identidad podrá ser protegida si así lo solicito, mediante el uso de anonimización o restricción de datos personales.

Esta autorización no tiene fines comerciales.

Firma autorización de adulto: Omar Yesid. 6

Cédula de ciudadanía: 106958872

Firmas estudiantes a cargo: Miguel Fuente 1003165955
Zelay Jimenez 1066867916

 UNIVERSIDAD
Popular del Cesar

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL USO DE FOTOGRAFÍAS.

Yo, Yuliett Jimenez Gonzalez, identificado(a) con documento de identidad No. 1065638181, de manera libre, voluntaria y consciente autorizo a Zelay Jimenez y Miguel Fuente, estudiante de Sociología, para la toma y uso de fotografías en las cuales pueda aparecer mi imagen.

Estas fotografías serán utilizadas exclusivamente con fines académicos en el desarrollo del trabajo de grado titulado:

"Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar"

Declaro que:

He sido informado(a) sobre el propósito de la toma de las fotografías.

Entiendo que el material será utilizado únicamente con fines educativos y de investigación.

Autorizo la inclusión de estas imágenes en documentos escritos, presentaciones, sustentaciones y/o publicaciones académicas relacionadas con el trabajo de grado.

Entiendo que mi identidad podrá ser protegida si así lo solicito, mediante el uso de anonimización o restricción de datos personales.

Esta autorización no tiene fines comerciales.

Firma autorización de adulto: Yuliett Jimenez G

Cédula de ciudadanía: 1.065.638.181

Firmas estudiantes a cargo: Zelay Jimenez C 1066867916
Miguel Fuente C 1003165955



**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL USO DE
FOTOGRAFÍAS.**

Yo, Oscar Andres Teran A., identificado(a) con documento de identidad No. 103383451, de manera libre, voluntaria y consciente autorizo a Miguel Fuentes y Zelay Jimenez. estudiante de Sociologia, para la toma y uso de fotografías en las cuales pueda aparecer mi imagen.

Estas fotografías serán utilizadas exclusivamente con fines académicos en el desarrollo del trabajo de grado titulado:

"Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar"

Declaro que:

He sido informado(a) sobre el propósito de la toma de las fotografías.

Entiendo que el material será utilizado únicamente con fines educativos y de investigación.

Autorizo la inclusión de estas imágenes en documentos escritos, presentaciones, sustentaciones y/o publicaciones académicas relacionadas con el trabajo de grado.

Entiendo que mi identidad podrá ser protegida si así lo solicito, mediante el uso de anonimización o restricción de datos personales.

Esta autorización no tiene fines comerciales.

Firma autorización de adulto:

Oscar A. Teran.

Cédula de ciudadanía:

103383451

Firmas estudiantes a cargo

Miguel Fuentes C 1003265955

Zelay Jimenez C 1066887956



**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL USO DE
FOTOGRAFÍAS.**

Yo, Nina David Suarez, identificado(a) con documento de identidad No. 1065581817, de manera libre, voluntaria y consciente autorizo a Zelay Jimenez y Miguel Fuentes. estudiante de Sociologia, para la toma y uso de fotografías en las cuales pueda aparecer mi imagen.

Estas fotografías serán utilizadas exclusivamente con fines académicos en el desarrollo del trabajo de grado titulado:

"Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar"

Declaro que:

He sido informado(a) sobre el propósito de la toma de las fotografías.

Entiendo que el material será utilizado únicamente con fines educativos y de investigación.

Autorizo la inclusión de estas imágenes en documentos escritos, presentaciones, sustentaciones y/o publicaciones académicas relacionadas con el trabajo de grado.

Entiendo que mi identidad podrá ser protegida si así lo solicito, mediante el uso de anonimización o restricción de datos personales.

Esta autorización no tiene fines comerciales.

Firma autorización de adulto:

[Firma]

Cédula de ciudadanía:

1065581817

Firmas estudiantes a cargo

Miguel Fuentes C 1003265955

Zelay Jimenez C 1066887956



**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL USO DE
FOTOGRAFÍAS.**

Yo, Jeison David Ovallos Moreno, identificado(a) con documento de identidad No. 1067600 055, de manera libre, voluntaria y consciente autorizo a Zulay Jimenez y Miguel Fuentes, estudiante de Sociología, para la toma y uso de fotografías en las cuales pueda aparecer mi imagen.

Estas fotografías serán utilizadas exclusivamente con fines académicos en el desarrollo del trabajo de grado titulado:

"Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar"

Declaro que:

He sido informado(a) sobre el propósito de la toma de las fotografías.

Entiendo que el material será utilizado únicamente con fines educativos y de investigación.

Autorizo la inclusión de estas imágenes en documentos escritos, presentaciones, sustentaciones y/o publicaciones académicas relacionadas con el trabajo de grado.

Entiendo que mi identidad podrá ser protegida si así lo solicito, mediante el uso de anonimización o restricción de datos personales.

Esta autorización no tiene fines comerciales.

Firma autorización de adulto:

Jeison Ovallos

Cédula de ciudadanía:

1067600 055

Firmas estudiantes a cargo

Miguel Fuentes C 1003263955
Zulay Jimenez C 1066867936



**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL USO DE
FOTOGRAFÍAS.**

Yo, Jeison David Ovallos Moreno, identificado(a) con documento de identidad No. 1080890007, de manera libre, voluntaria y consciente autorizo a Miguel Fuentes y Zulay Jimenez, estudiante de Sociología, para la toma y uso de fotografías en las cuales pueda aparecer mi imagen.

Estas fotografías serán utilizadas exclusivamente con fines académicos en el desarrollo del trabajo de grado titulado:

"Incidencia de la Violencia Juvenil y Delincuencial sobre el Tejido Social del Barrio 450 años en la comuna cuatro del municipio de Valledupar"

Declaro que:

He sido informado(a) sobre el propósito de la toma de las fotografías.

Entiendo que el material será utilizado únicamente con fines educativos y de investigación.

Autorizo la inclusión de estas imágenes en documentos escritos, presentaciones, sustentaciones y/o publicaciones académicas relacionadas con el trabajo de grado.

Entiendo que mi identidad podrá ser protegida si así lo solicito, mediante el uso de anonimización o restricción de datos personales.

Esta autorización no tiene fines comerciales.

Firma autorización de adulto:

Jeison Ovallos

Cédula de ciudadanía:

1080890007

Firmas estudiantes a cargo

Zulay Jimenez C 1066867936
Miguel Fuentes C 1003263955



Los demas consentiminetos se encnuetran a disposicion de los invetsigadores.